

nacional. La identidad de España y cómo esta guerra ayudó a formar los cimientos de su andadura tiene que ser diseccionada dentro de ese “totum revolutum” de tradición y modernidad que el caos de las batallas y de la inestabilidad política creó. Y sobre todo, hay que propiciar una visión a más largo plazo del nacimiento y los destinos del edificio liberal en nuestro país. El reinado fernandino y el de su hija tuvieron que soportar durante sus años de existencia, las consecuencias de las decisiones, sacrificios, errores y aciertos que durante seis años convirtieron a España en el centro de la atención mundial.

El contemporaneísmo español, como aclara el autor en su trabajo sobre la historiografía francesa y su influencia en la historia moderna y contemporánea española de la segunda mitad del siglo XX, ha de encontrar su voz. Huérfano (o vástago rechazado) de la olímpica escuela de *Annales*, ha sido abandonado durante bastante tiempo por los aires de renovación historiográfica y los hermanos mayores europeos. Hoy, como en la mayoría de momentos interesantes de la historia, se encuentra rodeado de grandes peligros pero también de caminos de futuro. Todos los posibles finales (o mejor dicho, continuaciones del actual estado de cosas) pasan por esos jóvenes historiadores a los que, como se dijo en el principio de esta reseña, van dirigidos los consejos de uno de sus maestros.

**“Una España posible para el siglo XXI”, número monográfico de *Cuenta y razón del pensamiento actual*, 138 (2005), 178 pp.**

Por Raúl Ramírez Ruiz  
(Universidad Rey Juan Carlos)

La revista *Cuenta y razón del pensamiento actual* es el órgano de expresión más importante de la Fundación de Estudios Sociológicos (FUNDES), institución privada de carácter no lucrativo, presidida, desde su creación en abril de 1979, por el académico Julián Marías hasta su fallecimiento el 15 de diciembre de 2005. El número 138 de *Cuenta y Razón*, que nos disponemos a reseñar, es un monográfico dedicado al análisis de la realidad y proyección españolas, desde perspectivas múltiples, que bajo el título “Una España posible para el

siglo XXI” recoge la edición del ciclo de conferencias homónimo celebrado en el “Salón de Actos Altadis de Madrid” entre los meses de enero y mayo del pasado 2005 bajo la dirección de Julián Marías y la coordinación de Helio Carpintero. En él se reúnen las reflexiones de catorce desatacados universitarios españoles sobre el ser, la potencia y los medios de la España actual. Estos son: Helio Carpintero, Catedrático de Psicología de la Universidad Complutense. De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Vicepresidente de FUNDES; José Luis García Delgado, Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; Martín Almagro, De la Real Academia de la Historia; María-Ángeles Durán, Catedrática de Sociología. Profesora de Investigación en el Departamento de Economía del CSIC. Manuel Núñez Encabo, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Vicepresidente del Ateneo. Catedrático Europea Jean Monnet; Pilar Martín Guzmán, Catedrática de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid; Miguel Martínez Cuadrado, Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático Europeo Jean Monnet; Mercedes Molina, Catedrática de Geografía Humana. Decana de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid; José Manuel Sánchez Ron, Catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Madrid. De la Real Academia Española; Fernando Sáinz Moreno, Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Letrado de las Cortes Generales; José María Peiró, Catedrático de Psicología Social y de las Organizaciones de la Universidad de Valencia. Director del Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la Universidad de Valencia; Leopoldo Calvo-Sotelo, Ex-Presidente del Gobierno; Miguel Siguán, Catedrático Emérito de la Universidad de Barcelona. Consultor de Comunicación. Secretario General de FUNDES.

Todas sus conferencias – artículos giran en torno a tres temáticas o líneas argumentales: la identidad de los españoles, la proyección exterior de España y las bases económicas, sociales y administrativas sobre las que construir el futuro.

Los artículos dedicados al análisis de la identidad de España y su problemática son cinco. El

coordinador del curso Helio Carpintero presenta un trabajo titulado “España posibilidades y realidades”. En sus líneas se constata como el gran éxito de la democracia española, el consenso que dio lugar a la constitución de 1978, se ha convertido, por fuerza de su obligada ambigüedad, en una de las fallas de nuestra democracia que la sitúa al borde de la quiebra al encadenarla a una partidocracia incapaz de ofrecer al país lo que este necesita: “consenso para profundizar las libertades y para incrementar la creatividad”.

Sobre este mismo problema constitucional abunda Miguel Martínez Cuadrado, “Constitución española y Constitución Europea”, donde contrapone la situación de la Unión Europea, atrapada en su reforma constitucional, pero que pese a aplazamientos e incertidumbres apuesta por la paz, el progreso y la cooperación. Frente a la anterior nos presenta a una España en la que la apertura del “melón” constitucional “sin posibilidades de cerrarlo con un amplio consenso de los partidos mayoritarios... dejando llegar mensajes equívocos sobre la reconciliación nacional sellada en la Constitución de 1978... amenazan o por lo menos perturban el horizonte de libertades, paz y seguridad, justicia y bienestar que *velis nobis* ha conseguido el retorno de la democracia hasta 2004”.

Estos artículos, que retratan la encrucijada en la que se encuentra España, son continuados por otros en los que se analizan los diversos frentes, junto al constitucional, en los que se “lucha” por la supervivencia del actual concepto de España o, al menos, se pone en duda su unidad: la enseñanza de la historia, la desigualdad interregional y el sentimiento de identidad diferenciada plasmado, fundamentalmente, en la existencia de otras lenguas españolas.

La primera amenaza a la que nos hemos referido es la revisión e interpretación interesada de la historia. A esta delicada cuestión dedica su artículo Martín Almagro Gorbea, “El pasado y el futuro de España”. El profesor Almagro ofrece un rápido repaso por la conformación de los pueblos de la península, desde la prehistoria, con una atención particular al caso, extremado pero no excepcional, del País Vasco como ejemplo de un territorio donde el poder político es capaz de ignorar cualquier avance de la investigación histórica que contradiga el mito sobre el que levanta su ideario. Así, para los manuales escolares de la actual Euskadi de nada sirve que los estudios históricos, lingüísticos y

genéticos demuestren la “etnogénesis compleja” del pueblo vasco ya que el poder establecido ha decidido que para sus objetivos es más adecuado el mito de la pureza racial obviando cualquier verdad que contradiga el dogma nacionalista.

Un segundo problema que afecta a la existencia de España reside en el desequilibrio interregional al que dedica su aportación Mercedes Molina Ibáñez, “Hacia un equilibrio territorial en la España del siglo XXI: los retos del desarrollo rural”. Molina propone como remedio para la desigualdad territorial una potencialización de las instituciones locales y su diversificación económica para conseguir una mayor integración en el mundo globalizado. Con ello, se podría homogenizar el desarrollo del ámbito rural español acortando las importantes diferencias interregionales.

Por último, el tercer asunto que afecta a la unidad española es el de la diversidad lingüística. El profesor Miquel Siguán, “Lengua y lenguas de España”, tras un detenido análisis del estado y evolución del sistema lingüístico español desde la transición, llega a la conclusión de que ni la hegemonía del castellano corre peligro ni las lenguas vernáculas están amenazadas de desaparición, aunque requieren protección. Según Siguán, el bilingüismo marcará la presencia del español en el mundo no sólo en este país sino también en América, especialmente por su protagonismo en los Estados Unidos, por lo que anuncia el “papel de abanderado del plurilingüismo que hoy puede representar el español”.

Cualquier interpretación de la actual identidad española está vinculada de manera directa con su europeidad y de forma indirecta con su proyección extracontinental. Tres son los artículos dedicados al análisis de esta faceta. Están escritos por Manuel Núñez Encabo “El lugar de España en la Europa multicultural”, Leopoldo Calvo Sotelo “La vieja Europa y la Europa nueva” y Rafael Ansón “La imagen de España y su proyección mediática”. Todos ellos muestran un gran optimismo con respecto a la posición española en el mundo. Según los citados autores, nuestro país ha dejado atrás la imagen de tipismo y subdesarrollo: “Porque la España de hoy es también la de toreros y cantaores, guitarristas y jinetes, pero se ha visto completada con la España de algunos de los mejores museos del mundo, con un país a la vanguardia tecnológica que reivindica cuatro lenguas oficiales, la magia de una cultura legendaria, una variedad climática y

paisajística sin parangón y la capacidad de exportar un montón de talentos al mundo” (Asón dixit). Sin embargo, los tres escritos traslucen una situación real menos positiva pues los objetivos que la actuación exterior de España tiene planteados siguen siendo los mismos desde hace décadas: potenciar una imagen de modernidad, apostar por una mayor integración en la Unión Europa y hacer de puente entre ésta, Iberoamérica y el mundo árabe (especialmente el Magreb).

El tercer bloque temático al que hacíamos referencia líneas más arriba es el concerniente al análisis de las bases materiales con las que cuenta España para encarar el futuro con esperanza. A él se dedican seis artículos. Destaca, en primer lugar, la aportación de José Luis García Delgado, “Economía española: exigencias de la internacionalización”. En ella se describe de manera esperanzada la situación económica española basada en el consenso y la estabilidad del sistema político, el desarrollo, como nunca anteriormente, de una cultura empresarial autóctona y los altos índices de educación alcanzados por la sociedad. Dicho escenario ha traído consigo una conciencia de logro colectivo que corre el peligro de perderse por el aventurismo político, sería en sus palabras, “el coste de la no-España”.

Este marco general dibujado por García Delgado se ve completado por los análisis sectoriales presentados María Ángeles Durán Heras “Mujeres y hombres en el siglo XXI” y José María Peiró Silla “Jóvenes y empleo en España: nuevas perspectivas”. En ambos se dibuja con detalle el papel de mujeres y jóvenes en el sistema productivo español, señalando que la mujer sigue siendo “invisible” estadísticamente pese al importante papel que juega en el mercado laboral y como el sistema económico ha de ofrecer a los jóvenes una cierta seguridad en sus empleos, pese a la obligada flexibilidad que impone la mundialización. Pilar Martín Guzmán, “Estadísticas marco para un futuro nacional”, repasa la buena situación de la economía española (el octavo país del mundo en función del PIB) y sus sombras (IPC, burbuja inmobiliaria, deslocalización y paro). Por último, completando el cuadro de las potencialidades, encontramos dos artículos enmarcados dentro del mismo bloque temático pero diversos a los anteriores. En el primero de ellos, se analiza el papel de la ciencia española: “Pasado, presente y futuro de la ciencia española” de José Manuel Sánchez Ron y, en el segun-

do, el sector público, “Una administración para el siglo XXI”, por Fernando Sáinz Moreno. Ambas, ciencia y administración, son según los autores palancas para el desarrollo pero las dos dependen de decisiones políticas. La ciencia española sigue en situación deficiente falta de dinero y de estímulos institucionales y privados. Además “todavía no somos capaces de retener a algunos de nuestros mejores científicos”. Por su parte, la administración ha de convertirse, según Sáinz Moreno, en un instrumento de libertad e igualdad frente a las nuevas corporaciones multinacionales legales o ilegales (grandes compañías industrio-financieras y mafias) que cada vez más superan en capacidad de actuación a los poderes estatales, por lo que “en el siglo XXI el poder público seguirá siendo, en su forma organizada y personificada de Administración Pública, fundamental para la realización de los bienes esenciales para el hombre como son la vida, la subsistencia, la seguridad y todos los demás que una vez cubiertos los anteriores se han ido añadiendo”.

En la presentación del ciclo de conferencias “Una España posible para el siglo XXI” los organizadores proponían “una llamada de atención ante el hecho de estar viviendo la sociedad española horas graves en las que sin duda va a decidirse la realidad histórica para el siglo que ahora está empujando”. Sin duda, el objetivo se logró. A lo largo de los catorce artículos y 178 páginas de la revista reseñada se “paladea” el sabor agridulce de un nuevo ’98 español en el que todas las potencialidades, todos los logros colectivos de la nación se colocan al borde mismo del precipicio. En ocasiones, parece que la afirmación de Machado sigue siendo válida y entre nosotros “corre, errante, la sombra de Caín”.

**García Abad, Rocío, *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005, 512 pp.**

Por Carolina Montoro Gurich  
(Universidad de Navarra)

Nos encontramos ante un trabajo integrado en el colectivo denominado “Grupo de Inves-